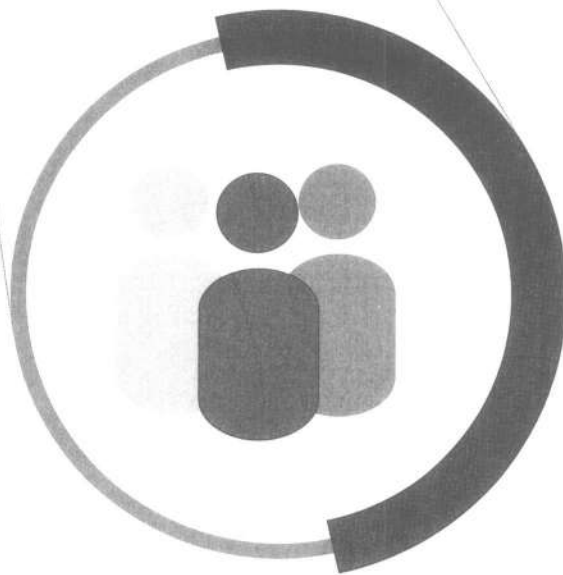




# Adolescentes y juventud: *de hoy al mañana*

Javier Nieto Gutiérrez

*Coordinador*



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. José Narro Robles  
*Rector*

Dr. Eduardo Bárzana García  
*Secretario General*

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez  
*Secretario Administrativo*

Dr. Francisco José Trigo Tavera  
*Secretario de Desarrollo Institucional*

Enrique Balp Díaz  
*Secretario de Servicios a la Comunidad*

Dr. César Iván Astudillo Reyes  
*Abogado General*

Dr. Héctor Hiram Hernández Bringas  
*Coordinador de Planeación, Presupuestación y Evaluación*

Dra. Estela Morales Campos  
*Coordinadora de Humanidades*

Dr. Carlos Arámburo de la Hoz  
*Coordinador de la Investigación Científica*

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda  
*Coordinadora de Difusión Cultural*

Mtro. Juan Manuel Romero Ortega  
*Coordinador de Innovación y Desarrollo*

Renato Dávalos López  
*Director General de Comunicación Social*

LAS CIENCIAS EN LA UNAM:

CONSTRUIR EL FUTURO DE MÉXICO 6

---

# ADOLESCENTES Y JUVENTUD: DE HOY AL MAÑANA

JAVIER NIETO GUTIÉRREZ

*Coordinador*



Universidad Nacional Autónoma de México

2015

*Adolescentes y juventud: de hoy al mañana* / Javier Nieto Gutiérrez,  
coordinador. -- Primera edición.  
267 pp. ; 23 cm. -- (Las ciencias en la UNAM: Construir el futuro de México ; 6)

ISBN de la colección: 978-607-02-7262-2  
ISBN 978-607-02-7268-4

1. Juventud -- México. 2. México -- Condiciones sociales -- Siglo XXI.  
I. Nieto Gutiérrez, Javier, editor de la compilación. II. Serie

HQ769 AD239 2015

Edición y cuidado editorial:  
*Imelda Hernández Ruiz*

Primera edición: 2 de octubre de 2015

D. R. © 2015 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, 04510, México, D. F.

Coordinación de la Investigación Científica

ISBN: 978-607-02-7268-4  
ISBN de la colección: 978-607-02-7262-2

Esta edición y sus características son propiedad  
de la Universidad Nacional Autónoma de México

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio  
sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

P1

In

P1

L

L

T

P

## ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	
José Narro Robles .....	9
<i>Introducción</i>	
Carlos Arámburo de la Hoz.....	11
<i>Presentación</i>	
Javier Nieto Gutiérrez .....	23

### CONFERENCIA MAGISTRAL

Los jóvenes mexicanos: situación actual y desafíos futuros	
Rodolfo Tuirán .....	25

### LOS RETOS DE LA EDUCACIÓN

Los estudiantes desplazados: la universidad ante la globalización y la privatización	
Imanol Ordorika Sacristán .....	55
Transiciones y trayectorias juveniles	
José Antonio Pérez Islas .....	63
Pasado, presente y futuro de la juventud en México	
Isabel Reyes Lagunes .....	73

## ÍNDICE

La educación, un reto permanente de la Universidad Nacional Autónoma de México <i>Miguel Monroy Farías</i> .....	77
--	----

<i>Juvenilización de los estudiantes universitarios</i> <i>María Herlinda Suárez Zozaya</i> .....	87
--	----

### CONFERENCIA MAGISTRAL

Los retos de la salud mental de los adolescentes y jóvenes <i>María Elena Medina Mora</i> .....	95
--	----

### LA SALUD Y LOS JÓVENES

Crecimiento físico y maduración biológica. ¿Qué pasa en México? <i>María Elena Sáenz Faulhaber</i> .....	105
---	-----

La salud mental de los adolescentes de hoy <i>Corina Benjet</i> .....	109
--	-----

¿Cómo enfrenta la familia los retos en tiempos difíciles? <i>Guillermina Natera Rey</i> .....	123
--	-----

Jóvenes, estilos de vida y salud <i>Leonardo Reynoso Erazo</i> .....	139
---	-----

### CONFERENCIA MAGISTRAL

Género, educación superior y ciencia <i>Norma Blázquez Blas</i> .....	151
--	-----

### GÉNERO, SEXUALIDAD Y CULTURA

Cultura y género: la construcción de nuevos hombres y mujeres <i>Rolando Díaz Loving</i> .....	167
---	-----

## ÍNDICE

Cultura juvenil	
<i>Pablo Fernández Christlieb</i> .....	189
Escolaridad y adopción de roles adultos en el ámbito privado de los jóvenes en México	
<i>Marta Mier y Terán</i> .....	197
Adolescencia y juventud: reconsiderando y reposicionando el lugar de la juventud en la contemporaneidad	
<i>Maritza Urteaga Castro-Pozo</i> .....	205
Educación sexual en el contexto universitario. Actores involucrados	
<i>Susana Robles Montijo</i> .....	217

### CONFERENCIA MAGISTRAL

Acerca de la educación y la desigualdad social	
<u><i>Humberto Muñoz García</i></u> .....	227

### EQUIDAD Y EDUCACIÓN

La escuela y la lengua hablada en comunidades rurales de la península de Yucatán	
<i>Cecilia Rabell Romero</i> .....	241
Los jóvenes en la actividad económica	
<i>Ana María Chávez Galindo</i> .....	253
Los hogares de los jóvenes mexicanos	
<i>Rosa María Camarena Córdova</i> .....	263

## PRÓLOGO

A lo largo de su historia, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en todas y cada una de las etapas, ha mantenido un compromiso con la sociedad. Ése ha sido su destino a lo largo de siglos, afinado durante los últimos cien años, a partir de su apertura en calidad de Universidad Nacional de México; ése ha sido realmente el gran rumbo que los universitarios se han fijado para nuestra casa de estudios.

Este compromiso ha adquirido distintas modalidades; una de ellas, sin duda alguna, la que encabeza el listado de responsabilidades que nos otorga, concede y a las que nos obliga la Ley Orgánica, tiene que ver con el proceso de formación de recursos humanos. Pero no se puede entender a nuestra Universidad sin la producción de conocimiento que ayude a entender mejor y a plantear mejores soluciones a los problemas del país, así como a los asuntos y temas que interesan en el concierto internacional. Lo mismo sucede, por supuesto, con la tercera función: la de difusión del quehacer universitario del conocimiento, de la cultura que se crea y se recrea en la Universidad y con la que se completa nuestra responsabilidad. Todo esto gira en torno al compromiso universitario con la sociedad mexicana; para cumplirlo, para llevar a cabo la tarea que nos ha sido encomendada, se realiza un trabajo sistemático en todas nuestras entidades académicas; que a veces pone más énfasis en el proceso docente; que a veces enfatiza el papel de la investigación —ya en ciencias, ya en humanidades— y otras en el tema de la cultura, del arte, de la difusión, de la extensión universitaria. Actividades, todas, con una perspectiva multitemporal.



En la Universidad se debe mantener permanentemente la perspectiva de reflexión sobre el pasado, de indagar en lo que sucede en la actualidad y de anticipar también el futuro. Si uno no lo hace, se equivoca; si uno no cumple con ese requerimiento, el trabajo estará —por decir lo menos— incompleto. Por eso revisamos lo realizado, para aprender y para entender, para evitar cometer los mismos errores.

Analizamos, aprendemos y buscamos explicar el momento actual porque tenemos un compromiso inmediato con lo que acontece en nuestra sociedad y, por eso, reiteradamente señalamos los problemas que afectan a nuestra sociedad, a nuestro país. En consecuencia, aportamos elementos para afinar el diagnóstico, y nos esforzamos también en plantear soluciones.

Nos importa, de manera sobresaliente, ver hacia adelante, atisbar, escudriñar el futuro del país —sin ningún ánimo especulativo—, con el interés de aportar para construir un mejor futuro para nuestra sociedad. Ése ha sido el ejercicio de todas las generaciones que han pasado por nuestra casa de estudios; eso ha sido lo que la Universidad, primero Nacional de México y después en su carácter de Autónoma, ha intentado desde sus orígenes.

Hoy queremos asomarnos al futuro. Lo hacemos con la participación de un grupo de expertos, conocedores de sus temáticas, para entender lo que debemos construir para convertirnos, en algunos lustros, en un mejor país, en una sociedad más justa, más equitativa, y con mayor progreso para cada uno de los mexicanos. A todos los autores les agradezco su esfuerzo y su generosidad para compartir con nosotros sus conocimientos y experiencia.

A lo largo de esta colección, tenemos la posibilidad de contar con muchas propuestas que nos deben motivar a poner en práctica lo que desde una Universidad comprometida como la nuestra se debe llevar a cabo todos los días: hacer lo que nos corresponde con la mayor calidad posible y con el propósito de transformar a la sociedad que nos dio origen y a la que nos debemos, con la que tenemos ese compromiso.

JOSÉ NARRO ROBLES

*Rector de la UNAM*

## INTRODUCCIÓN\*

La serie de *simposia* intitulada “Las ciencias en la UNAM: Construir el futuro de México” se llevó a cabo en distintas sedes de la universidad entre 2010 y 2011, en el marco de las actividades conmemorativas del centenario de su fundación como Universidad Nacional. El propósito de estas reuniones es reflexionar sobre temas centrales para el desarrollo del país, para contar con una visión hacia adelante que permita pensar, discutir y aportar propuestas que contribuyan a construir la nación que queremos en el futuro. Se trata de imaginar el México del mañana, creando los cimientos necesarios desde hoy. En esta tarea se tiene que incorporar, necesariamente, lo que la ciencia en su más amplia acepción, la tecnología y la cultura tienen que aportar, lo cual estaría incompleto sin la contribución de los universitarios.

Nuestro país enfrenta actualmente grandes desafíos para garantizar su desarrollo y sostenibilidad; todos son complejos y requieren nuevos enfoques multidisciplinarios e integrales para afrontarlos con éxito. Un abordaje que incorpore una prospectiva que desde la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se dirija a la sociedad en su conjunto, en especial a quienes tienen la responsabilidad de tomar las decisiones, tanto en el ámbito público como en el privado, para construir un país con mejores perspectivas de desarrollo.

\* Con base en el texto leído durante la ceremonia de inauguración de la serie de *simposia* organizados por la Coordinación de la Investigación Científica, con motivo de la conmemoración del centenario de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 26 de octubre de 2010.

Si bien México está inmerso en una problemática que le es propia, también es cierto que muchos de sus problemas son compartidos a nivel mundial, por lo que hay necesidad de intentar resolverlos actuando a nivel local, pero con una perspectiva global. En esta visión ha de incorporarse necesariamente la aportación del quehacer científico para contender mejor con las situaciones derivadas de las crisis sucesivas que, como nación, hemos venido afrontando. Es precisamente durante las épocas de crisis cuando necesitamos invertir más para generar nuevas ideas; y el sitio natural para ello son las universidades, a través del fortalecimiento de la educación superior. La educación puede jugar un cometido mayor en la definición de los desarrollos futuros que requiere el país. Las universidades, además de preparar a los profesionales que contribuyen a mantener la planta productiva de una nación, le brindan también a los jóvenes la oportunidad de convertirse en líderes responsables ante la comunidad, propiciando así una apreciación consciente sobre los aspectos sociales, éticos y culturales del desarrollo, y de su necesaria participación para generar un mejor porvenir.

Como resultado del ejercicio responsable de las capacidades que para generar conocimiento tiene esta institución, y en el marco de la conmemoración de su centenario como Universidad de la Nación, la UNAM, a lo largo de prácticamente un año, empezando en noviembre de 2010 y hasta octubre de 2011, ha convocado a una pléyade de universitarios y académicos invitados a pensar, discutir y proponer el futuro de México en torno a 11 grandes temáticas, todas de la mayor relevancia para encontrar las mejores rutas de sustento y viabilidad a nuestro país, cubriendo diversos aspectos estratégicos para su desarrollo. No son éstos todos los temas ni son todas las cuestiones que inciden en la problemática de México, pero ciertamente ninguno de ellos puede quedar excluido en términos de su pertinencia e importancia para buscar la construcción de una patria más fuerte y más justa.

En cada uno de los *simposia* se ha promovido la participación de los distintos sectores de la UNAM y de otras instituciones, asegurando así un

enfoque auténticamente multi e interdisciplinario. De manera que distintos investigadores y profesores expertos, tanto de facultades y escuelas, como de institutos y centros, así como del área de las Humanidades o de la Investigación Científica, junto con especialistas de otras instituciones nacionales y extranjeras, contribuirán con sus análisis e ideas, propiciando una riqueza conceptual para que las aportaciones y propuestas contengan una visión susceptible de ser recogida por quienes deben tomar las decisiones para forjar los cambios que permitan construir un mejor futuro. Los 11 temas de la serie son los siguientes:

- 1) *Medio ambiente y desarrollo sustentable.*
- 2) *Pobreza, desigualdad y exclusión social.*
- 3) *Los retos de la salud en México.*
- 4) *Democracia y ciudadanía.*
- 5) *Los retos de la era de la información.*
- 6) *Adolescentes y juventud: de hoy al mañana.*
- 7) *La transición energética y el desarrollo de energías alternas.*
- 8) *Retos de la sociedad multicultural.*
- 9) *Inserción en la globalidad.*
- 10) *Cultura, identidad y patrimonio.*
- 11) *Ciencia y educación en el siglo XXI.*

A continuación ofrecemos un breve comentario acerca de cada uno de los *simposia*:

1) *Medio ambiente y desarrollo sustentable*, coordinado por el doctor Carlos Gay. En los albores del siglo XXI se hace evidente la idea de que la capacidad del planeta para soportar las actividades humanas es finita, que debemos generar la conciencia de que somos parte de la naturaleza y que necesitamos adoptar un desarrollo social, económico y tecnológico armónico, mientras contendemos con el crecimiento poblacional y la búsqueda en la reducción de la inequidad entre las sociedades. La sustentabilidad

adquiere dimensiones temporales y de justicia con las nuevas generaciones e, incluso, con quienes aún no han nacido, por lo que se ha convertido en un asunto crucial para la supervivencia y por ello debemos generar y asumir políticas que fortalezcan la habilidad de la comunidad internacional para manejar adecuadamente esta problemática global. La sustentabilidad ambiental requiere que los científicos que estudian la naturaleza y los científicos sociales trabajen de manera conjunta y coordinada, para discernir cuáles son las condiciones necesarias para lograr un desarrollo realmente sustentable. La discusión de estos temas nos permitirá aclarar si ¿el desarrollo que tenemos en México es realmente sustentable?, si ¿hay alternativas energéticas y económicas para alcanzar la sustentabilidad ambiental?, si ¿es posible el desarrollo sustentable en el contexto del cambio climático?, y ¿cómo preservar y restaurar nuestra megabiodiversidad ante los efectos del cambio climático y los patrones de desarrollo actuales?

2) *Pobreza, desigualdad y exclusión social*, coordinado por el doctor Fernando Castañeda. En el marco de este simposio se abordan los problemas fundamentales de la pobreza y la desigualdad desde la creación del Estado moderno, considerando que a principios del siglo XXI éstos son temas que están aún pendientes en la agenda nacional e internacional. Un gran desafío para la democracia, los derechos humanos y el desarrollo del país lo constituyen las diversas maneras de exclusión social, incluida la pobreza, la condición de género, de edad, de preferencia sexual, la situación de migrante, las minorías culturales, las diferencias de apariencia y de color de piel, la condición de salud, las personas con capacidades diferentes, el nivel de educación, el acceso a la tecnología, las minorías religiosas, los que actúan diferente al común de la gente, entre otros problemas que únicamente han venido cambiando de forma, dependiendo de los países, las regiones y las épocas, pero que no se han eliminado. Los problemas conceptuales y de estimación de la pobreza y la marginalidad, así como la precariedad del trabajo en los sectores modernos de la producción, la migración y los mercados de trabajo internacionales, el capital social y la reproducción de la desigualdad, son otros de los temas relevantes. Todas estas problemáticas

derivadas de la exclusión social no sólo obligan a una redefinición conceptual, sino a un replanteamiento de los supuestos en que se fundamentan las explicaciones que actualmente brindan las ciencias sociales, para encauzarlas con nuevos abordajes que permitan un rediseño de las políticas públicas.

3) *Los retos de la salud en México*, coordinado por el doctor Enrique Graue. Los problemas de salud continúan siendo uno de los asuntos más importantes de la humanidad. El desarrollo de nuevos enfoques y tecnologías como la medicina genómica o la regenerativa deben explorarse completamente para insertarlos en un nuevo sistema de cuidado de la salud, mientras que el progreso en la medicina preventiva y social debe acelerarse. La aparición de nuevas enfermedades infecciosas emergentes a nivel global ha de atacarse con un nuevo sistema de respuesta internacional que involucre una mejor colaboración entre el sector público y la industria farmacéutica. En este simposio se abordan también situaciones de salud importantes a las que se enfrentará México en las próximas décadas y que obligan a diseñar los nuevos caminos a seguir para combatir problemas prioritarios que inciden en la salubridad, la educación y la seguridad, relacionados con este tema. México se sitúa en una transición epidemiológica con problemas de salud del mundo desarrollado como son los cardiovasculares o los crónico-degenerativos; pero también con problemas aún vigentes en los países en desarrollo, como son las infecciones y la desnutrición, lo que obliga a promover políticas de corto, mediano y largo plazo, que permitan resolver una problemática tan diversa como compleja. Por otra parte, la desigualdad económica, educativa, laboral y social que prevalece en el país está orillando a grupos importantes de la sociedad hacia la desesperanza y la aparición de conductas antisociales. Se incrementa la drogadicción y la violencia, tanto en el medio familiar como hacia la comunidad, lo que ha acrecentado los niveles de inseguridad y repercute en la productividad económica, creando un fatal círculo vicioso, por lo que se requiere de una atención inmediata y eficaz. Aquí se analizan propuestas que pueden convertirse en políticas públicas.



4) *Democracia y ciudadanía*, coordinado por el doctor Ruperto Patiño. México transitará en el siglo XXI por grandes transformaciones para generar las soluciones que le permitan superar los problemas sociales. En este simposio se destaca la democracia como una forma de vida real en la que los ciudadanos participemos de forma activa en la toma de decisiones que nos afectan como comunidad. Para ello se requiere diseñar los medios que permitan el acceso de todos los ciudadanos a la cultura de la democracia y la legalidad, para superar la inequidad y la falta de oportunidades, y para reorientar las políticas económicas y sociales del Estado. La generación de empleo y el acceso universal a las nuevas tecnologías deberán contribuir a la generación de redes y formas originales de participación en la vida política y la toma de decisiones que incidan en el encauzamiento del Estado, como medio para la recuperación de espacios que el repliegue actual ha dejado libres y que han sido ocupados por poderes fácticos cuyos intereses son distintos a los de la sociedad.

5) *Los retos de la era de la información*, coordinado por el doctor Fabián García-Nocetti. El futuro de las telecomunicaciones y la internet, con el potencial acceso de todos los habitantes a la *web* semántica y a los medios móviles personalizados abre enormes oportunidades siempre y cuando se tomen en cuenta las preocupaciones sobre la seguridad, la privacidad y el manejo de los datos personales. La creación de infraestructura para las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es relevante para disminuir las disparidades entre las naciones y al interior de ellas, para lograr un mayor acceso a oportunidades de educación, de atención a la salud, de servicios financieros y comerciales, y en la vida política. La identificación de los principales retos en estas áreas es indispensable para definir estrategias para el desarrollo. Por su tamaño y población, México es un gran mercado para las TIC, sin embargo todavía existe un desfase entre el tamaño del sector y el grado de autodeterminación tecnológica. En este simposio se abordan, de manera multidisciplinaria, el estado actual de estas tecnologías en los servicios ciudadanos, en la educación y en la salud, para precisar cuál es la situación que puede visualizarse en el mediano y largo plazos, e

intentar revertir la falta de políticas estructurales en esta área, a la vez que contribuir a capitalizar al máximo los beneficios derivados de las TIC, para aliviar las grandes desigualdades de nuestra sociedad e incrementar el grado de autodeterminación y soberanía tecnológica en México.

6) *Adolescentes y juventud: de hoy al mañana*, coordinado por el doctor Javier Nieto. El periodo de transición gradual que lleva de la niñez a la etapa adulta inicia con los signos de la pubertad, caracterizados por cambios fisiológicos, psicológicos y conductuales. Su definición es compleja porque suceden diferencias muy relevantes. Si se considera el desarrollo, la maduración y los estilos de vida, el periodo de la adolescencia y la juventud distan mucho de representar categorías conceptuales y poblacionales homogéneas, y más bien se expresan en una multiplicidad de formas determinadas por factores personales, ambientales, sociales, culturales y económicos. El simposio analiza los retos que enfrentan actualmente los jóvenes en México, abordando una problemática local y global, de lo individual a lo colectivo y con un enfoque transcultural. Se revisan factores determinantes como la educación, la salud, la sexualidad, la integración familiar, y la desigualdad de condiciones derivadas del género, las características demográficas, culturales y sociales. Otras problemáticas como el desempleo, la falta de oportunidades, el suicidio, los estilos de vida y enfermedades como el sida, se analizan desde el contexto de la población juvenil; y se plantean opciones eficaces de intervención para orientar el trabajo de las instituciones públicas y sociales en beneficio de la juventud mexicana.

7) *La transición energética y el desarrollo de energías alternas*, coordinado por el doctor Claudio Estrada. El uso de la energía es indispensable para el progreso de las sociedades, pero se requiere un uso más eficiente y un enfoque diverso para la obtención de energías limpias. En la era de la declinación de la producción de hidrocarburos y del debate sobre el incremento en la concentración de CO<sub>2</sub> en la atmósfera y sus efectos sobre el cambio climático, se perfila un consenso cada vez mayor en la necesidad de impulsar otras tecnologías, como las alternas y renovables (v.gr. la solar, la geotermia, la eólica, la mareográfica, la hidráulica, la nuclear, el hidrógeno y los



biocombustibles) para hacer frente a las necesidades de desarrollo. El simposio busca reflexionar en torno a los ejes en que se sustentará la transición energética y el nuevo modelo que regirá las principales economías en el futuro cercano, así como las modalidades de racionalidad energética y las fuentes que dominarán el consumo mundial de energía. México enfrenta en esta materia retos muy importantes en términos de conocimientos e innovación para estar en concordancia con las modalidades de producción y eficiencia en el consumo energético y promover su desarrollo, al tiempo que salvaguardar su patrimonio natural. Se enfatizan las políticas de energía con criterios de sustentabilidad para resguardar nuestros recursos en próximas generaciones, así como las estrategias educativas, científicas y tecnológicas que deben diseñarse para tener una capacidad adecuada de respuesta a las demandas crecientes de energía y crecimiento.

8) *Retos de la sociedad multicultural*, coordinado por el doctor León Olivé. México es un país multicultural que incluye una rica variedad de pueblos originarios y la coexistencia de culturas distintas provenientes de flujos migratorios importantes. Cada uno de éstos merece respeto y debe tener opciones de crecimiento. En la actualidad no se cuenta con estructuras políticas, económicas, jurídicas, educativas y culturales que les permitan desarrollarse en la forma en que determinen sus miembros de manera autónoma, para participar en las decisiones acerca del uso y destino de los recursos materiales y naturales de los territorios en donde viven las poblaciones y para participar activamente en la construcción de la nación mexicana. El desafío es lograr una sociedad auténticamente plural y justa en donde se respeten los derechos individuales, los colectivos y los de grupos, y pueda generarse una convivencia armoniosa entre las diversas culturas y pueblos, dirimiendo los conflictos por medios no violentos. En este simposio se aborda el proyecto de nación que México necesita en el siglo XXI, mismo que debe construirse con la participación de las diversas culturas, pueblos y regiones del país; a la vez que se reflexiona sobre la profunda reforma que debe hacerse a las estructuras e instituciones del Estado mexicano, para establecer nuevas relaciones entre esos pueblos y el resto de la nación.

9) *Inserción en la globalidad*, coordinado por el doctor Eduardo Bárzana. La globalización es un fenómeno de cobertura mundial, dinámico y con múltiples componentes que afectan nuestro desarrollo como nación. Los países se posicionan en el concierto mundial según su acervo educativo, su capacidad productiva con base en la innovación, sus competencias para interactuar con otras naciones para beneficio mutuo, y sus políticas para el manejo inteligente de sus recursos naturales y humanos. El simposio reflexiona sobre los aspectos legales, de propiedad intelectual, de la producción de bienes y servicios, de la innovación basada en el conocimiento científico, de las redes y esquemas de integración en la ruta ciencia-empresa competitiva, para lograr una mejor inserción del país en la globalización. El análisis se centra en aspectos donde la UNAM —mediante la educación superior y la investigación científica— puede asumir un papel decisivo, con amplia convocatoria a otros sectores, para lograr un mejor desempeño en el esfuerzo que como país debemos hacer para integrarnos a los esquemas globales.

10) *Cultura, identidad y patrimonio*, coordinado por la doctora Ana Bella Pérez Castro. Tres elementos sustentan el concepto de *nación* revisado en este simposio en el contexto de la globalización, en un mundo que se caracteriza por la vinculación cada vez más estrecha entre las diferentes culturas y sociedades con las nuevas tecnologías, los medios de transporte y comunicación, la movilización de bienes, productos y personas, que permiten estar en contacto con ideas, mensajes, lenguas y objetos elaborados por comunidades remotas y diversas, que tienden paradójicamente, a través de procesos globales, a la homogeneización cultural. La finalidad de este simposio es reflexionar en torno a la continuidad y los cambios en la apreciación y valoración del patrimonio cultural, considerado como un referente para la identidad de los pueblos y naciones, para su preservación y mantenimiento en el contexto de la construcción social y en el ámbito de las interacciones interculturales.

11) *Ciencia y educación en el siglo XXI*, coordinado por el doctor Alejandro Frank. Este simposio analiza dos herramientas fundamentales e indis-

pensables para el desarrollo nacional: la ciencia y la educación. La discusión explora nuevas estrategias educativas, científicas y de investigación en las décadas por venir. Se consideran los nuevos instrumentos de comunicación, el papel de la internet, la educación a distancia, la creciente capacidad de cómputo, la visualización y la simulación de experimentos, así como la estructura de las aulas y los programas de enseñanza del futuro. También se busca reflexionar acerca de los nuevos paradigmas y su impacto sobre la ciencia y la educación desde enfoques multi, inter y transdisciplinarios para la resolución de los grandes y complejos problemas actuales. Se revisa también la manera en que otros países enfrentan las problemáticas derivadas de la promoción de una cultura científica; y la forma en que la colaboración entre la academia, la industria, el gobierno y la filantropía puede contribuir a impulsar una mayor vitalidad económica y social. Las universidades y las instituciones de investigación, en tanto, han de seguir proveyendo la generación básica del conocimiento, así como los resultados avanzados que estimulen la innovación, al tiempo que proporcionen educación en todas las disciplinas. Las universidades son el eje que liga a las humanidades con las ciencias, promoviendo el pensamiento crítico y preparando a sus alumnos para ser ciudadanos responsables. La educación, la ciencia y la tecnología son elementos clave para lograr la sustentabilidad y el desarrollo; y para brindarle un futuro a las próximas generaciones se debe mantener e incrementar la inversión en estas materias, a pesar de las condiciones económicas y fiscales desfavorables a nivel global.

Como puede apreciarse por estas breves reseñas, los temas analizados en estos 11 encuentros son de gran relevancia para pensar, discutir y proponer el tipo de país que queremos edificar en las décadas venideras. En esta tarea la nación puede contar —como lo ha hecho hasta ahora— con la capacidad, compromiso, entusiasmo y responsabilidad de sus universitarios. Quedamos aquí convocados a trabajar de manera conjunta para diseñar, promover y llevar a cabo las estrategias necesarias para construir el futuro de México desde las ciencias en la UNAM.

## ADDENDUM

Finalmente, quiero comentar a manera de corolario de esta celebración que a lo largo de un año —de octubre de 2010 a octubre de 2011—, los universitarios llevamos a cabo un ejercicio de reflexión y prospectiva muy amplio para presentar propuestas alrededor de 11 temas de la mayor importancia para México. Como parte de este proyecto se realizaron 200 conferencias, con la participación de más de 200 académicos y especialistas invitados —111 de la UNAM, de otros organismos públicos y privados y una veintena de conferencistas extranjeros provenientes de diversas latitudes del mundo—. Se convocó a más de 80 instituciones de educación superior y de distintos sectores, así como asociaciones, secretarías de Estado, empresas, etc. De manera presencial y directa asistieron alrededor de 12 000 personas, y a través de internet y de videoconferencias se registró una difusión más amplia. También se hicieron cápsulas de radio y televisión; pero, sobre todo, se han recopilado e integrado los textos de todos y cada uno de los participantes en este ciclo, mismos que están disponibles a través de la colección de títulos que ahora publicamos y en el sitio de internet: *cienciasyfuturo.unam.mx*; de manera que no sólo queda una memoria de lo que la institución hizo dentro del contexto de la celebración del centenario de la Universidad Nacional, sino que efectivamente hay documentos de trabajo y propuestas hacia los tomadores de decisiones.

Se demuestra así que los universitarios podemos contribuir a la construcción y mejoramiento del país, lo cual se complementa con los resultados del ciclo encargado de revisar cómo es que la Universidad Nacional ha acompañado el desarrollo de México a lo largo del siglo xx. Con estos dos esquemas el Comité para la Celebración del Centenario de la Universidad Nacional aportó una riqueza muy grande al quehacer imaginativo de un país con un futuro sostenible, con desarrollo y equidad.

CARLOS ARÁMBURO DE LA HOZ  
*Coordinador de la Investigación Científica*

## PRESENTACIÓN\*

La Facultad de Psicología de la UNAM está de plácemes con la posibilidad de participar en este ejercicio de reflexión en torno al tema: *Adolescentes y juventud: de hoy al mañana*, para contribuir así a la discusión sobre qué puede hacer la ciencia para su estudio, y qué podemos hacer los académicos para apoyar el mejor tránsito de los adolescentes y jóvenes de hoy al mañana. Ambos grupos poblacionales —adolescentes y jóvenes— son motivo de preocupación entre padres y madres, debido a la crisis que enfrentan en lo personal y en sus relaciones con los adultos (en lo económico, social y cultural). Asimismo, desde la segunda mitad del siglo xx se han convertido en tema de interés académico y de políticas públicas, pues su devenir está ligado inevitablemente al futuro de la nación mexicana.

La primera dificultad para hablar de adolescencia y juventud es definir adecuadamente los conceptos. El término *juventud* incluye edades que van desde los 10 hasta los 24 años, mientras que el de *adolescencia* ha sido definido por la Organización Mundial de Salud (OMS) como el periodo que oscila entre los 10 y los 19 años. Los adolescentes, además, han sido considerados como *niños* en el Congreso de la Organización de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Niños, en 1989, que estimó las edades de 18 años o menos como parte de la “niñez”.

\* Texto editado a partir de la transcripción de audio.

El periodo de transición que va de la niñez a la etapa adulta inicia con los signos de la pubertad caracterizados por cambios fisiológicos y hormonales, y por transformaciones psicológicas y de conducta social difíciles de definir universalmente, pues ocurren en marcos culturales distintos según las sociedades o grupos sociales que se estudien. La transición de una etapa a otra puede ser tan rápida que la adolescencia deja de existir casi inmediatamente; por ejemplo, entre los grupos de escasos recursos los jóvenes empiezan a trabajar a una edad muy temprana, abandonan la escuela y se casan. Por otro lado, en los grupos más favorecidos —como sucede en los países desarrollados— la adolescencia puede extenderse mientras los hijos permanezcan en la escuela y, en general, en estos estratos se casan a mayor edad.

Como institución pública nacional dedicada a la educación media y superior, y a la producción y difusión de conocimientos, la UNAM (organizadora de este simposio) busca analizar las trayectorias de estos grupos de la población, para plantear opciones de intervención educativa, social y de salud, que orienten el trabajo coordinado de las diversas instituciones públicas y sociales en pro de la juventud mexicana.

Esta obra reúne diferentes textos que dan cuenta de lo que ha sido y podrá ser la juventud en México, en el difícil contexto —nacional y mundial— en que estamos inmersos. Las conferencias, ponencias y capítulos analizan también los retos que afrontan los jóvenes en la actualidad y exponen la compleja problemática que va de lo local a lo global, y de lo individual a lo colectivo y multicultural. Se abordan, asimismo, grandes ámbitos o determinantes sociales, como la educación, la salud mental, la sexualidad y la desigualdad de condiciones según el género, la familia y las características demográficas, culturales y económicas, con especial atención a fenómenos como el desempleo y la falta de oportunidades laborales, el sida y los estilos de vida mal adaptativos.

JAVIER NIETO GUTIÉRREZ

*Coordinador*

## ACERCA DE LA EDUCACIÓN Y LA DESIGUALDAD SOCIAL

Humberto Muñoz García\*

El asunto de la desigualdad social y el tratamiento intelectual con el que se observa un problema social real y concreto está señalado a través de la historia del pensamiento. Sólo unos ejemplos: Platón suponía que no todos los hombres son iguales, porque nacen con capacidades diferentes; sostenía que había que dividir la polis en tres grandes clases: gobernantes, guerreros y comerciantes; y su criterio de división se basaba en el cumplimiento de funciones esenciales para la existencia del Estado.

Sobre este tema, no se puede dejar de hacer referencia a Rousseau, a su *Discurso sobre la desigualdad*. En la obra de este autor, en ocasiones señalada como el origen de la sociología, se dice que las diferencias en la riqueza, derivadas de la propiedad y del comercio, han llevado a la desigualdad social, seguida por la corrupción de las costumbres. La idea es importante porque del hecho objetivo se parte a sus repercusiones subjetivas, algo que algunas corrientes sociológicas han señalado. Pero Rousseau fue más allá al señalar que la desigualdad en el poder lleva a la desigualdad de las riquezas, lo cual propicia más poder. La desigualdad social es el producto de un proceso histórico.

Rousseau es de suma importancia para nosotros los sociólogos porque también escribió sobre la educación, un elemento fundamental a ser adquirido para vivir en una sociedad desigual. En el *Emilio* ilustra cómo se debe

\* Instituto de Investigaciones Sociales y Seminario de Educación Superior, UNAM.



educar al ciudadano, porque la ciudadanía permite la igualdad frente al derecho. Desarrolla su pensamiento político en la idea del contrato social, pensamiento vigente hasta la fecha como una de las cuestiones fundamentales de la democracia.

Está documentado que Marx recibió la influencia de las ideas de Rousseau. Marx es el teórico más relevante sobre la existencia de las clases sociales ligadas en el capitalismo y a la propiedad de los medios de producción. Es por esta vía que se entra al análisis de la desigualdad social, toda vez que la riqueza y la pobreza derivan de la extracción de plusvalía del trabajo obrero, del salario no pagado.

La teoría marxista de las clases es una teoría muy compleja que no pretendo exponer. Pero sí quiero llamar la atención a que Marx sostenía que el costo del trabajo de un obrero, era mayor o menor en función de su educación para realizar un determinado oficio. Además, la educación en este enfoque puede estar ligada a las posibilidades de abrir las capacidades para identificar la situación en la que se vive y, una vez que se ha tomado conciencia de ella, provocar la transformación y la constitución de una clase o fracción de clase en una fuerza política. Llaman la atención las ligas entre las desigualdades socioeconómicas, las diferencias subjetivas, y el campo del poder y la política.

Ya en pleno siglo xx, en la sociología contemporánea, los estudios de estratificación social dieron cuenta de los fenómenos que giran en torno a la desigualdad. Desde la postura weberiana, la estratificación se entiende como una división social compuesta por un conjunto de tres grandes dimensiones que hacen referencia a la riqueza, al prestigio y al poder. Cada dimensión es relativamente autónoma de la otra, pero se supone que a mayor riqueza, mayor prestigio y mayor poder. Cuando hay coincidencia entre las tres dimensiones se habla de un estatus clase, o de una situación de clase, y la falta de asociación lleva a la inconsistencia de estatus. Las desigualdades se dan por el estatus adquirido en cada dimensión o en el conjunto, a la vez que determinadas inconsistencias de estatus pueden reflejar iniquidad. Por ejemplo, el caso de alguien que con muy poca escolaridad



tiene una gran fortuna, mientras una persona con posdoctorado gana, comparativamente, una miseria.

En los Estados Unidos, hacia mediados del siglo xx, hubo un fuerte debate entre tres autores muy conocidos en el campo. Dos de ellos, Davis y Moore, sostenían que ciertas posiciones en una sociedad dada son funcionalmente más importantes que otras, por la sencilla razón de que requieren conocimientos y habilidades especiales para su desempeño. Además, pensaban que sólo un número limitado de personas tiene el talento suficiente para entrenarse en las habilidades apropiadas para esas posiciones. Creían que había que hacer una serie de sacrificios personales para recibir el entrenamiento y, por lo tanto, que debían recibir una recompensa que los distinguiera del resto de la población, por la vía del acceso a recompensas escasas y deseadas en la sociedad. La posesión de tales bienes redundaría en una mejor calidad de vida.

La réplica de Tumin a estos dos autores se basa en la crítica a la inevitabilidad de un orden social en extremo jerárquico y rígido, sin oportunidades de movilidad social. Este autor le da a la estratificación social, la posibilidad de cambios con el desarrollo de la sociedad; desarrollo que aumenta las oportunidades, en relación con el origen social, de mejorar las posiciones al entrar a la estructura ocupacional, la cual se diversifica a partir del grado de la división del trabajo. La crítica se sustenta en que las posiciones a ser ocupadas en la estructura de la estratificación social aumentan cuando hay un contexto de crecimiento por la industrialización y la terciarización de la actividad económica. El cambio y la mejoría de las posiciones se vinculan con una serie de factores como el origen social y familiar, del cual depende llegar a posiciones sociales de alto prestigio o permanecer en las posiciones de bajo rango.

Tumin y otros sociólogos de la estratificación eran conscientes de la necesidad de expandir los argumentos teóricos mediante los cuales la ciencia social analiza e interpreta la desigualdad social. Más adelante, David Glass, en Inglaterra, planteó la teoría y la metodología de la movilidad social, que de una u otra forma estuvo asociada a la expansión de

las clases medias y a la idea de un progreso permanente en la sociedad industrial.

El ejercicio que practicamos tiene como propósito ofrecer una idea general de cómo en la sociología hay muchas puertas de entrada y de salida, así como ciertas continuidades en la reflexión del problema. Por ejemplo, en la teoría sobre el espacio social, Bourdieu recoge de Weber la idea de la dominación y la importancia de los sistemas simbólicos en la vida social; de Marx, la idea de que el mundo social es el espacio donde quienes ocupan diferentes posiciones, mantienen relaciones objetivas independientemente de las intersubjetividades.

Para Bourdieu *grosso modo*, el espacio social está constituido sobre la base de principios de diferenciación o de distinción por los cuales los individuos ocupan un determinado lugar a partir de su posición dentro de la distribución de los recursos sociales. Las personas pertenecientes a diferentes puntos de este espacio están separadas por la posición que ocupan y por la distancia que guardan entre las posiciones. Quienes ocupan posiciones semejantes, en condiciones semejantes o sometidos a condicionantes semejantes, tienden a desarrollar disposiciones o intereses similares.

En la teoría del espacio social, se integra la idea de la representación que los agentes o personas se hacen del mundo social; representación a partir de la cual se relacionan con otras personas o agentes en dicho espacio. Los agentes sociales buscan imponer su visión del mundo para mantener su posición en el espacio social y en el sistema de dominación.

El trabajo de este autor cubre una amplia gama de la realidad social desde el punto de vista del papel de la educación. Me detengo en un punto que me importa destacar, donde Bourdieu analiza que existe una relación entre el origen social y el éxito en el sistema escolar, que se traduce en la posibilidad de conseguir un título que, a su vez, permita acceder a un trabajo mejor. Desde luego, esta afirmación se matiza porque el acceso al mundo del trabajo no es sólo una cuestión de escolaridad, sino de capital cultural, concepto que se refiere, otra vez *grosso modo*, al conjunto de saberes o calificaciones que adquirimos en la familia (música, literatura, arte) o en

el sistema escolar, que conforman un *hábitus* (esquemas, formas de pensar y sentir) —concepto clave en la teoría bourdiana—. La escolaridad, el capital cultural y el *hábitus*, pueden tener un reflejo material en el acceso a productos culturales (como los señalados) o en el logro de los títulos universitarios. La educación proporcionada en la escuela no siempre entrega capital cultural a su estudiantado; cuando no lo hace, contribuye a que las diferencias sociales se mantengan o se acentúen, ya que aquellos que provienen de entornos de bajo capital cultural no encuentran en la escuela su compensación.

En otras palabras, de lo dicho se desprende el papel tan relevante que tiene la educación impartida en la escuela sobre las posibilidades de vida de las personas en la sociedad. Pero como se ha tratado de esclarecer, no sólo de la escolaridad depende un mejor nivel de vida, un estilo de vida con calidad. El nivel y el estilo de vida tienen que ver con la educación adquirida, y también con el conocimiento y las habilidades que se aprenden en la escuela, en la familia, entre los pares, en el ambiente cultural. El medio de trabajo también importa para que la educación y las habilidades produzcan rendimientos. Asimismo, importan las políticas públicas en materia educativa, las cuales influyen en la distribución de las oportunidades educativas, en qué se enseña y cómo se enseña.

Desde otro ángulo, entonces, cobra sentido para el análisis de la desigualdad, el acceso a la escuela, la permanencia y las condiciones de estudio de las que se gozan para obtener un mayor y mejor aprendizaje.

En el momento y el espacio en que vivimos, las condiciones y posibilidades de vida de quienes integran una sociedad, como ya dijimos, están dadas no sólo por la educación, sino también por el conocimiento. El conocimiento, según sabemos, se ha convertido en elemento central para el sistema productivo y para el crecimiento de la economía, lo que se acompaña de un uso cada vez más frecuente de una cada vez más diversa cantidad de tecnologías de la información y la comunicación. Estas últimas se han vuelto indispensables para las prácticas y relaciones que las personas tienen cotidianamente. Haré referencia, entonces, a otros

términos que hoy me parecen centrales, donde la diferencia se liga a la desigualdad y esta última a la exclusión social que hoy resulta de estar desconectado.

Me referiré a la obra de García Canclini, una obra de teoría sociocultural y fracasos sociopolíticos (en palabras del autor), porque en nuestro contexto social debemos prestar atención a los campos de la tecnología informática y comunicativa; esto, debido a que la desconexión del tercer entorno, el virtual, el de las redes sociales que impactan la cultura y la política, puede representar una exclusión permanente de los ejes que impulsan la dinámica social.

Una sociedad como la nuestra no sólo es multicultural, pues la integran personas diferentes, sino que en el conjunto las diferencias pueden traducirse en elementos que rodean la desigualdad social. Por ejemplo, en la fuerza de trabajo, las mujeres, a igual nivel de escolaridad que los hombres, en las mismas ocupaciones, reciben menor ingreso. Es decir, la diferencia de género, con los mismos atributos, está ligada a la desigualdad en el ingreso.

En la época actual, quien no accede a determinado nivel de escolaridad, teniéndola no recibe un ingreso para consumir tecnologías, queda desconectado, aunque la exclusión no se debe solamente a ello. Aquí, hay otra perspectiva teórica que amplía el lente sobre la desigualdad social, porque hoy una de las demandas que recorren nuestro medio es la inclusión y la participación ciudadana. Actualmente, la inclusión se traduce en acceso al conocimiento científico y a su manejo apropiado dirigido al bienestar social, al logro de una mayor equidad social.

En un resumen muy apretado, he tratado de exponer la complejidad de un problema que ha existido siempre, que es ampliamente mencionado y sentido en nuestro país. Como es tan difícil abarcarlo todo, haré una delimitación del campo que tal vez resulte un ejercicio de análisis muy simple, pero es lo que puedo hacer para fines de este espacio.

UNA NOTA SOBRE EL CONTEXTO NACIONAL

¿En qué contexto nacional nos movemos? Los sociólogos, por lo general, somos optimistas respecto del futuro de la sociedad; incómodos para el poder por lo que decimos y por las opciones de desarrollo que planteamos. Aunque me gustaría decir que en nuestro país disminuye sustancialmente la desigualdad social, todos pensarían que miento. Afirmativo. Pero la desigualdad existente no es de hoy, ésta es resultado de un proceso histórico de larga duración, en los términos de Braudel, y se ubica en un contexto histórico-estructural que debe tenerse en cuenta para describirla y analizarla.

También me gustaría decir que en nuestro país las cosas van bien, pero mi afirmación no resistiría el menor diagnóstico. Por lo contrario, estamos sumidos en una crisis profunda, que no es exclusiva del terreno económico, de la falta de empleo; sino que es una crisis que se ha extendido al ámbito de la cultura y los valores, manifiesta en la impunidad, en la inmoralidad. Vivimos en la anomia, la desconfianza y el miedo.

Es enorme el desprestigio de los partidos, el descrédito de toda la clase política, la podredumbre en el ejercicio del poder, el fracaso de la transición a un régimen ciudadano, la mala influencia de los llamados poderes fácticos, la imposición de contenidos y símbolos de los medios, de las televisiones, contrarios al interés común de la nación.

Nos enfrentamos todos los días a un sector informal que crece continuamente en las calles, fuera de las leyes del capitalismo, expulsando a los jóvenes que le sobran a este sistema hacia el norte, fuera del país, dejando a otros sin expectativas, hayan o no estudiado; finalmente, en medio de una guerra interna que parece ajustarse a lo que Naomi Klein ha llamado el capitalismo del *shock*, nos enfrentamos a una confabulación de intereses y poderes internos y externos, que conforman una especie de leyenda negra moderna contra la nación y contra la mayoría de los mexicanos.

## SOBRE LA DESIGUALDAD

En este marco, más o menos exacto, se deja sentir la desigualdad social. Para ilustrar dicha desigualdad, abordaré una selección de indicadores importantes para el tema, como los ingresos, el dinero del que dispone la gente, la pobreza, y la distribución del ingreso y la riqueza.

Señalaré a continuación algo que casi todos ya saben o perciben. La Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en México permite señalar que en el país millones de personas viven en tal pobreza que su ingreso mensual no les alcanza para adquirir los requerimientos básicos de alimentación, salud, educación, vestido, vivienda, transporte, incluso si destinan todo su dinero al gasto de estos rubros. Había cerca de 20 millones de personas en pobreza extrema en 2008. La pobreza en general aumentó entre 2006 y 2008. En el siguiente año, se estimaba que la pobreza crecería hasta 2010 debido al incremento en los precios de los alimentos y por la crisis financiera mundial, según el informe rendido por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) en la cámara de senadores. En suma, el consejo declaraba enfáticamente que la desigualdad no había mejorado sustancialmente en los 14 años previos a 2006, lo que ilustraba con el hecho de que entre 1992 y 2006 el ingreso del 10% más rico de la población del país había pasado de 41.2% de la riqueza nacional a retener 39.3%. Los datos de Forbes para 2011 indicaron que 11 personas en el país acumularon más millones de dólares (aproximadamente 145 000) que la reserva nacional (120 000).

Resulta que el proyecto de desarrollo aplicado en los últimos 30 años no ha sido beneficioso para las grandes mayorías en el terreno económico. No hemos crecido al ritmo que se requiere y la gran mayoría de la población no vive mejor. No hemos crecido lo que se requiere. El modelo de desarrollo seguido no ha resultado beneficioso ni en el terreno económico ni en el social.

La concentración del ingreso es mayúscula. El coeficiente de Gini se redujo pero sin ningún impacto sobre el decil más bajo. Otra manera de ver



la concentración es a través del ingreso nacional. La diferencia entre percentiles es de más de 136 veces. En este cálculo, el ingreso mensual familiar de los que están en el 1% más pobre era de \$915, y el del 1% más rico de \$124 810.

No se puede decir que durante los últimos tres lustros hemos retrocedido en la materia. Lo que pasa es que los cambios han sido insuficientes. La reducción de las distancias no implica que éstas dejen de ser muy grandes. Por ejemplo, según datos del Coneval, y de nuevo el dato solamente es ilustrativo, el ingreso corriente promedio total mensual per cápita de los miembros del hogar, que es la suma de los ingresos monetarios de todas las personas que componen la unidad, ha mostrado una mejoría entre 1992 y 2006; no obstante, los más pobres siguen muy lejos del promedio nacional.

Pues bien, veamos lo que ha pasado en materia educativa. A partir del análisis del avance promedio escolar en la población de 15 años y más, observamos que en 20 años avanzamos 2.1 años de escolaridad. En el mismo tiempo, las mujeres registran menos escolaridad que los hombres, pero han avanzado más que ellos. La desigualdad educativa se aprecia bien cuando se considera el conjunto territorial del país, pues 12 entidades del territorio no alcanzan el promedio nacional. Y, como desde hace 20 años, Chiapas, Guerrero y Oaxaca tienen entre la población de 15 años los promedios más bajos. El Distrito Federal supera por casi cuatro años de escolaridad promedio a Chiapas. El promedio en el país ha subido, pero la distribución de la escolaridad se mantiene.

Los avances de la escolaridad en la población económicamente activa (PEA) también se han dejado sentir. De un texto de Ibarrola, tomé este dato que cubre un periodo de 12 años y sólo para la PEA de 25 a 60 años. El dato nos dice que en este periodo ha disminuido la proporción de los activos en la economía que llegan hasta la educación básica, aunque hago notar que en la última fecha uno de cada cinco no tenía primaria completa. Nótese que, de otra forma, el aumento en la escolaridad en la PEA viene dándose de manera continua. Seleccioné las tres entidades con más bajos

promedios de escolaridad en la PEA y las dos con los más altos. Se llega así a una misma conclusión: el aumento generalizado de la escolaridad. Pero los tres estados con más bajos promedios seguían ocupando las más bajas posiciones después de 16 años. En 1990, la escolaridad de la PEA se situaba por debajo de su promedio nacional (7.0) en 13 entidades federativas. En 2006, se observó exactamente lo mismo, aunque el promedio de la PEA en el país había ascendido (8.6).

Hace muchos años se decía que quienes estudiábamos una carrera éramos parte de una élite, unos privilegiados; quienes lo hacíamos, teníamos una familia que podía sostener nuestros estudios. Era claro que había una relación entre los ingresos de la familia y el nivel de escolaridad que se podía alcanzar. Es cierto que se han ampliado las oportunidades de estudio, pero el año pasado apenas cubrimos a 30% de los jóvenes de entre 19 y 23 años. Sin embargo, a pesar del aumento de oportunidades, todavía hay una relación positiva entre el ingreso familiar y el nivel de escolaridad.

La escolaridad promedio de la PEA en el decil más bajo de la distribución del ingreso era de 2.96 años en 1984. La del decil más alto, en la misma fecha, era de 9.04. Dieciocho años después, en 2002, los primeros consiguieron subir 0.63 años, y los segundos 4.22 años. Sí, todos ganaron, pero unos mucho más que otros. Los del decil más alto ya tenían en promedio educación universitaria. Se agrandaron las diferencias entre los más pobres y los más ricos.

Pues bien, los de abajo gastaban apenas 297 pesos mensuales en educación en el año 2008; los de arriba gastaban en el mismo rubro 25 veces más. Me comprometí a hablar en contra de la medida del presidente, en cualquier lugar donde diera una charla, debido a que beneficia a quienes tienen más dinero. Y lo hago reconociendo que los académicos debemos ser parte de la opinión pública. El siguiente dato es contundente: 0.3% de los del decil 1 van a escuelas privadas. En el decil más alto, 34.5% va a escuelas privadas. Sabemos que hasta los que menos tienen pueden descontar impuestos, siempre que cumplan con los requisitos. Aun así, considero que surgirán escuelas primarias patito. La medida va a generar una expansión



de la educación privada a nivel primaria, que es donde menos representación tiene el capital privado en la esfera educativa.

Entre los 18 y los 29 años de edad, escasamente 5.8% del decil más pobre asiste a la escuela, en comparación con 35.4% del decil más rico. En otras palabras, venir de una familia con recursos económicos facilita estudiar y muy posiblemente tener buenas condiciones de estudio (necesarias hoy en día para aprender). Hay una relación positiva entre ingreso familiar, asistencia a la escuela (ya teniendo derechos ciudadanos) y grado de escolaridad. Ciertamente, la fuerza de la relación varía territorial y socialmente.

Casi para terminar, entre mayor sea el nivel de escolaridad, menor es la proporción de personas en pobreza patrimonial. Este resultado es consistente: la mayor escolaridad se correlaciona positivamente con mejores ingresos y posiciones laborales. No obstante, no se trata de una relación causal. Hay quienes sostienen, también acertadamente, que los ingresos se logran por la posición y las condiciones laborales de una persona. Es importante tener en cuenta este punto porque de la pobreza no se sale únicamente por la educación, así como no necesariamente el logro de la escolaridad deviene un determinado ingreso familiar; esta idea dio origen a la política de *vouchers* para estudiar, lo que ha significado un rotundo fracaso para los sistemas escolares en los países donde se aplicó. Con una disculpa, diré que existe la amenaza de que se implante en México.

Tener hasta preparatoria incompleta ubica a los perceptores por debajo del promedio nacional. Ahora bien, con la excepción de la secundaria incompleta respecto de la primaria completa, en todos los casos el aumento de la escolaridad da una ganancia mayor en cuanto al grado educativo inferior. La mayor ganancia relativa la tienen quienes terminan los estudios universitarios. Datos como éstos alimentan el imaginario social sobre el logro educativo. Tener educación universitaria adiciona casi tres veces más al promedio en el país. Ahora bien, con cuidado de nuevo porque no necesariamente el logro educativo supone un mayor ingreso, todo depende del crecimiento de la economía y de la demanda de trabajadores altamente calificados, entre otras cosas.

Es de extrema importancia fijarnos en los jóvenes, porque ellos sienten de manera enfática los efectos de la desigualdad social sobre sus posibilidades de vida. En las condiciones actuales del país, ocurre que los desempleados son en su mayoría jóvenes. Además, el desempleo afecta a los que más estudiaron. En un estudio sobre cómo les va a los jóvenes en la feria del mercado de trabajo, acerca de las conveniencias e inconveniencias de tener educación superior (Suárez, 2005), se indica que el desempleo es mayor entre quienes son profesionales de nivel superior, comparados con los que estudiaron subprofesional o profesional medio. Además, quienes están en los dos últimos grupos se enganchan más rápido al mercado laboral que los de nivel superior, y tienen una mayor rotación ocupacional. Los del nivel superior, cuando consiguen trabajo, logran más estabilidad laboral y en una mayor proporción con salarios más altos que los otros dos grupos. Este resultado es crucial porque sirve para revalorar la educación universitaria, por un lado, pero también para señalar que los jóvenes no son el problema: el problema radica en la condición en que la sociedad los ubica para educarse y entrar al mercado.

### CONCLUSIÓN

Quiero finalizar con algunas precisiones importantes que recogen ciertas cosas que sentimos los mexicanos. Según los datos de una encuesta (*Latino-barómetro*, 2010), en México 76% de la población piensa que el país está estancado o en retroceso, 85% considera que la distribución del ingreso es injusta o muy injusta, casi seis de cada 10 creen que su situación económica y la de su familia va a estar igual o peor el próximo año y, en una escala donde cero es pobreza y 10 riqueza, juzgan que sus hijos, en promedio, estarán en 4.5; esto es: la sociedad mexicana no parece tener perspectivas de mejoría.

Entonces, concluiré remarcando varias ideas. Es necesario decir, inicialmente, que el crecimiento de la escolaridad en México ha sido un enorme

logro en el país. Uno de los efectos más evidentes de este crecimiento se deja ver en el nivel de escolaridad alcanzado por la PEA. Pero, siendo la educación un medio para lograr una mayor equidad en la población, resulta que lo logrado es insuficiente porque la distribución escolar sigue siendo muy desigual.

En segundo lugar, la educación ha perdido capacidad en el mercado laboral por el aumento del credencialismo provocado en parte por la falta de buenos empleos, de ocupaciones de alto nivel y por el aumento del mercado informal. El modelo de desarrollo se agotó. Por ejemplo, hoy para ser chofer se demanda preparatoria completa. La época del dominio de los licenciados quedó atrás, en su valor y representación social. No obstante, en los sectores más desfavorecidos; aún se piensa que tener una carrera es garantía de éxito en la vida. En nuestro país, hay un problema de expansión, de distribución y de reparto en la sociedad de una educación que sea la mejor posible.

Desde hace mucho tiempo, para varios analistas está claro que la educación puede contribuir a aliviar la desigualdad social, si se expande el sistema educativo, y siempre que exista voluntad política para dedicarle atención especial al problema de la desigualdad en la distribución educativa, a nivel territorial y social, y siempre que haya crecimiento económico, empleo y diversificación de la estructura ocupacional.

Nuestro país se ha visto afectado por las crisis y los cambios de poder a nivel internacional. Y si bien se han atenuado las crisis internas en su recurrencia, lo cierto es que no se prevee que en el corto plazo se rompa el círculo que produce pobreza. Además, las políticas sociales no fueron elaboradas para aprovechar la oportunidad histórica del llamado bono demográfico, de modo que la gran meta educativa planteada para 2019 de llegar a 50% de cobertura en el nivel superior, apenas nos dejará en una situación inferior a la que tienen hoy países como Argentina y Uruguay, ya bien entrado el siglo del conocimiento.

Es de suma importancia pensar qué país queremos ser de aquí a 20 años y comenzar a sentar las bases de un nuevo modelo de desarrollo. Al menos

por ahora, estoy convencido de la necesidad de planteamientos que orienten al país hacia un nuevo curso de desarrollo; esto reclama un esfuerzo intelectual para producir las ideas centrales que se traduzcan en políticas y mecanismos prácticos para generar crecimiento, empleos decentes y una mejor distribución del ingreso, lo que implica comenzar con una reforma del Estado.

En un movimiento político e intelectual de este tipo, será necesario aclarar la diferencia entre desarrollo y crecimiento económico. Este último se refiere a impulsar a la economía para que aumente el producto. El primero se refiere al mejoramiento de las condiciones de vida de la población, a la mejoría de los indicadores sociales como la salud y la educación, y al aumento del ingreso de quienes trabajan. Estos requisitos mínimos son los que permiten superar la pobreza. Por ningún motivo hay que considerar que es tarea exclusiva de la educación o del sistema educativo. En nuestro país es indispensable hablar de la distribución de la riqueza.

Se trata, en nuestra particularidad histórica, de mover grandes estructuras, de iniciar procesos de cambio institucional de fondo y de aplicar algunas pautas, que ya se han aplicado en otras latitudes, a la economía para constituir un régimen democrático eficiente. Lo cierto es que, cualquiera que sea el curso a seguir, la educación jugará un papel trascendente para la transformación, lo cual será más factible con el compromiso de generar en la juventud un pensamiento crítico, analítico y lógico, lleno de conocimiento y cultura. Preparar a los jóvenes es tarea prioritaria, porque serán las nuevas generaciones las que enfrenten los desafíos del cambio social.